

Entrevista | Luis Lamela García

ESCRITOR, ACABA DE PRESENTAR UN LIBRO SOBRE LOS FUSILAMIENTOS DE REPUBLICANOS

«La Guerra Civil fue un freno al progreso de la Costa da Morte»

Publica su sexta obra, «A Coruña. 1936. Memoria convulsa de una represión»

S. G. | CARBALLO

■ Luis Lamela, nacido en Corcubión, esposa de Fisterra y residente en A Coruña, acaba de ser nombrado Subdirector de Servicios Operativos de Caixa Galicia. Tiene poco tiempo para investigar y, aun así, encuentra el necesario para seguir rescatando del olvido las historias de los represaliados en la Guerra Civil. Suyos son los trabajos *Pepe Miñones, un crimen en la leyenda*, *Foucellas, Inmoldados gallegos*, *Crónica de una represión en la Costa da Morte* y *Estampas de injusticia*. La guerra civil del 36 en A Coruña. Ahora se suma *A Coruña. 1936. Memoria convulsa de una represión*.

—¿Por qué este libro?

—Para profundizar en el anterior, que trataba sobre la sublevación militar y las causas

abiertas contra republicanos coruñeses. Esta investigación abarca un período más largo y también a los concellos limítrofes, donde los paseaban. Incluso llegaban a Carballo. Iban hasta allí, y otros lugares, y los mataban.

—¿De cuántas personas estamos hablando?

—Tengo recogidos, por todos los registros, unos 600 casos en tres años de guerra. Ha servido para rescatar del olvido a algunos personajes a los que incluso se le están dando calles.

—¿Cómo afectó la guerra a la Costa da Morte?

—La guerra civil fue un freno a su progreso. Mataron a los más activos, a los que políticamente eran más vivos. Como a Pepe Miñones, con unos valores empresariales que pocos poseían.



Lamela es escritor y alto ejecutivo de Caixa Galicia

Posibilidad de localizar tumbas de desaparecidos

■ Al igual que ha ocurrido en León, donde una entidad que vela por la recuperación de la memoria histórica ha localizado tumbas de fusilados en la guerra civil, los trabajos de Lamela García podrían permitir lo mismo en A Coruña, pero es muy difícil.

—¿Qué posibilidades hay?

—En el libro aparecen datos de muchos desaparecidos, con carecterísticas que tenían los cadáveres. Pero el problema es que aparecen como desconocidos. Habría que cotejar el ADN con los familiares, es muy complicado. De todos modos, me consta que algo se va a hacer, porque esa asociación de León ya se ha puesto en contacto conmigo. En A Coruña, habrá movimiento.

—Cada vez se sabe más.

—Sí. Y eso que antes había interés en que esta época no de destapasé. Parecía que los muertos sólo lo eran de un bando y los que mataban, del otro bando.

—¿Prepara algo nuevo?

—Quisiera hacer algo de *Os escapados de O Pindo*.

CASAL